



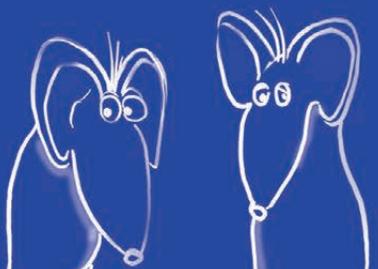
Tita y sus títeres



Texto: Nuria Gómez Benet

Ilustraciones: Guadalupe Sánchez Sosa





Tita y sus títeres

Colección "Ni + ni – sólo diferentes", núm. 1

© 2008 Primera edición

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED)

Dante 14, col. Anzures, Del. Miguel Hidalgo, México DF, 11590

ISBN 978-607-7514-00-8

Editor

Arturo Cosme Valadez

Diseño Gráfico

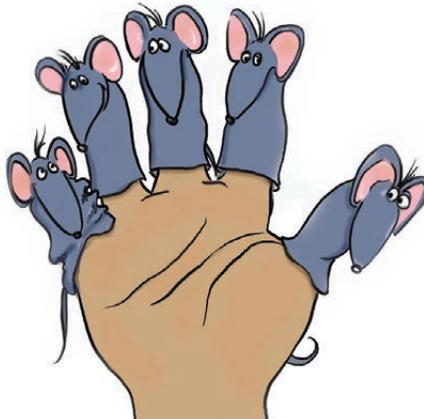
la gota gorda

Libro gratuito: prohibida su venta.

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

Tita y sus títeres



Texto: Nuria Gómez Benet
Ilustraciones: Guadalupe Sánchez Sosa

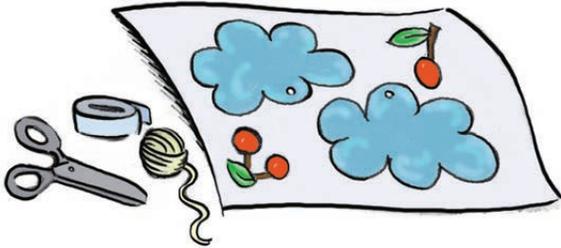


Había sido la fiesta de cumpleaños de Tita. Sus amigos, sus abuelos, sus papás, su hermano Julián y sus primos le habían traído muchos regalos.

Ya todos se habían ido y a Tita sólo le faltaba abrir un paquete: se trataba de un envoltorio chiquitito con un moño grandísimo. Lo abrió emocionada.

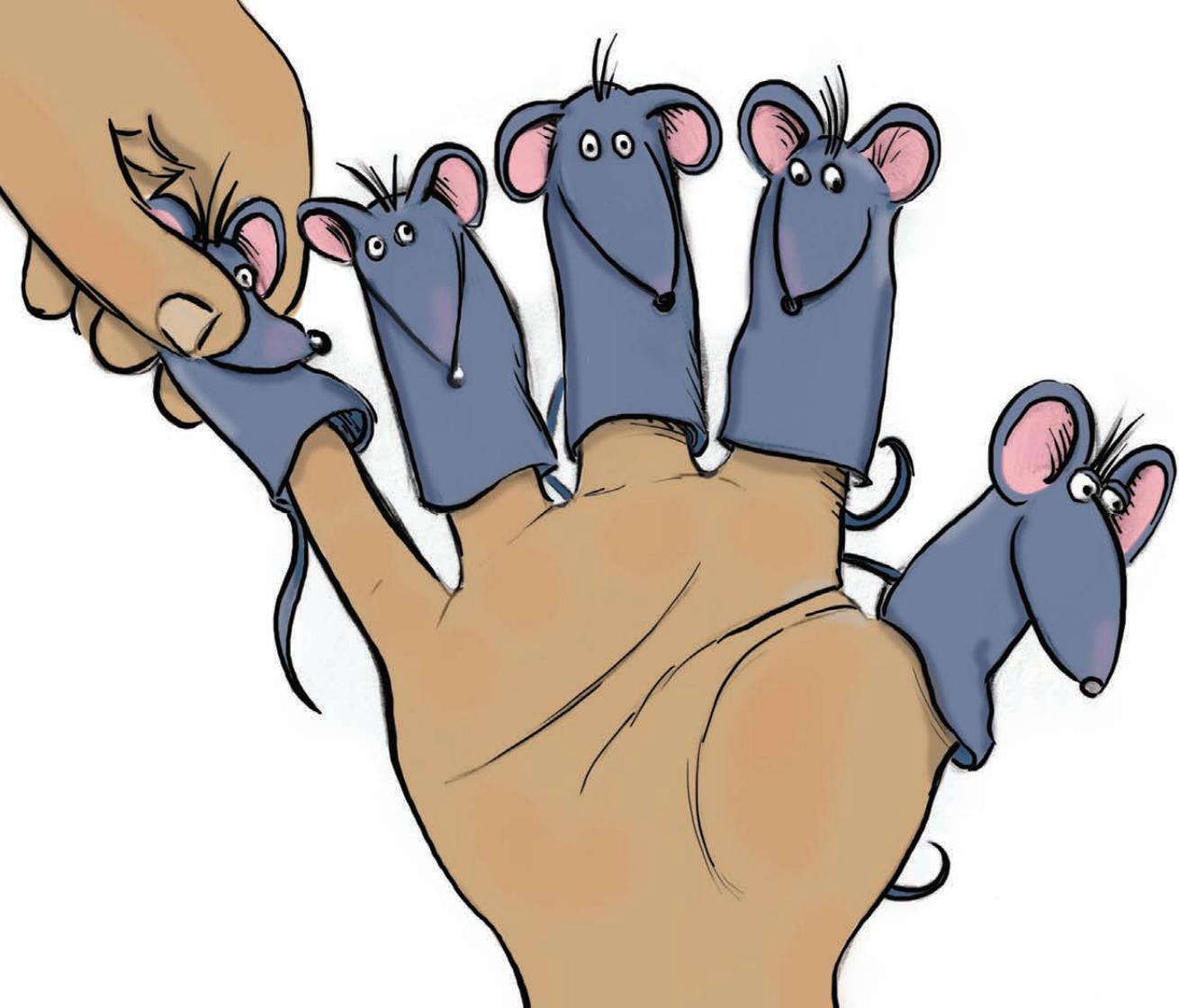


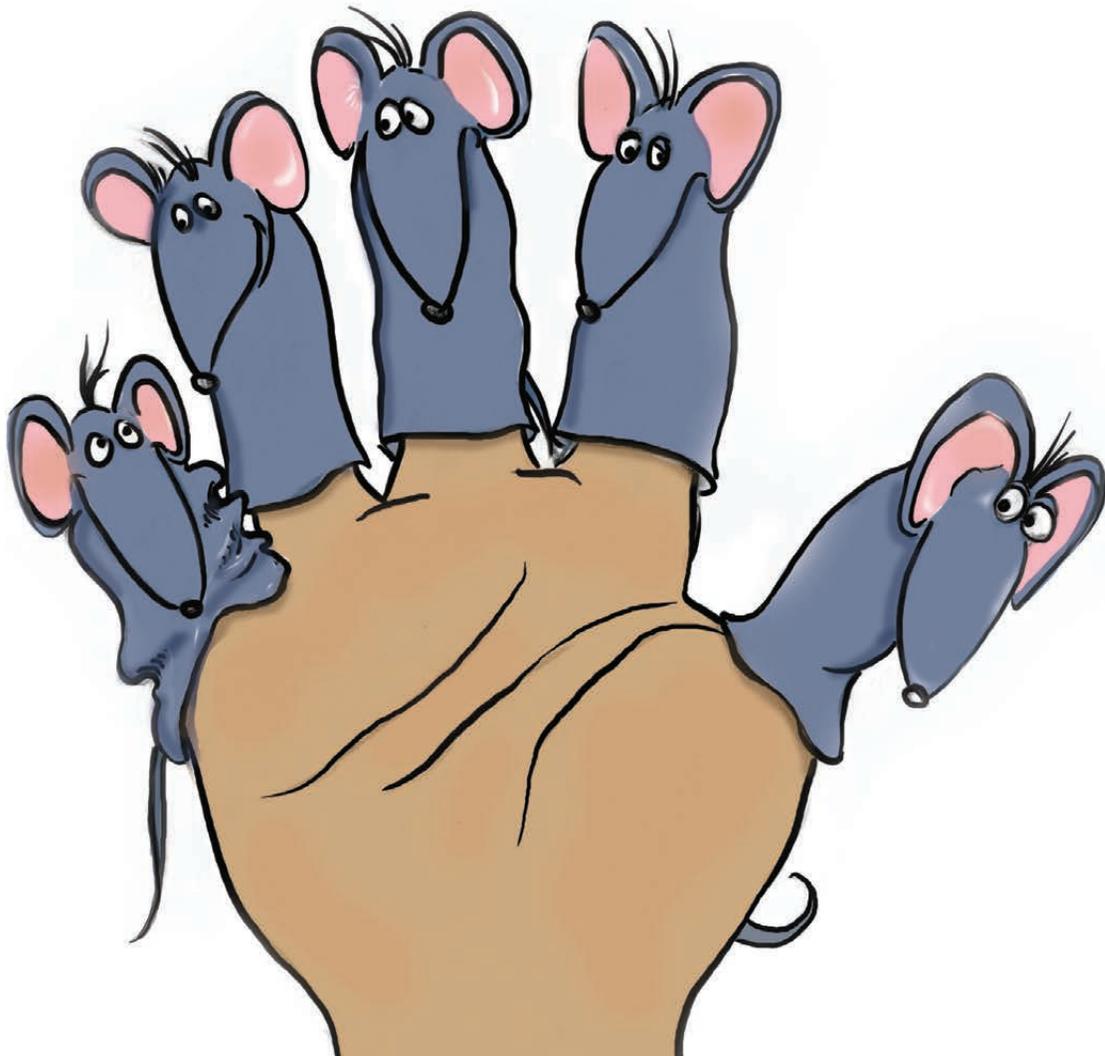
¡Era una caja con cinco preciosos títeres para meterse en los dedos! Venían con un teatro pequeño para dar la función.



Parecían todos iguales, como si los hubieran hecho con el molde para galletas que tenía su mamá. Tita se los fue

poniendo en los dedos, en el pulgar, en el índice, en el medio, en el anular: uno, dos, tres, cuatro...





¡Ih! ¡Cuando llegó al meñique se dio cuenta de que el títere cinco era diferente! Era más largo que los demás. Tita se lo puso en varios dedos y advirtió que aun en el dedo más grande la tela de abajo quedaba arrugada.

Julián le dijo entonces: “¡Uy, ese no sirve para jugar! ¡Yo que tú, lo tiraba!” Pero Tita no le hizo caso y lo guardó entre sus calcetines.



Al otro día Tita se bañó en la tina. Cuando su papá la arropó en la toalla y quitó el tapón, descubrió que uno de los títeres se había caído al agua. ¡Lo sacaron escurriendo! Lo pusieron a secar al sol y después Tita se dio cuenta de que su títere se había encogido. Estaba muy corto, por más que Tita lo estiraba y lo estiraba, sólo le llegaba a la mitad del dedo meñique.

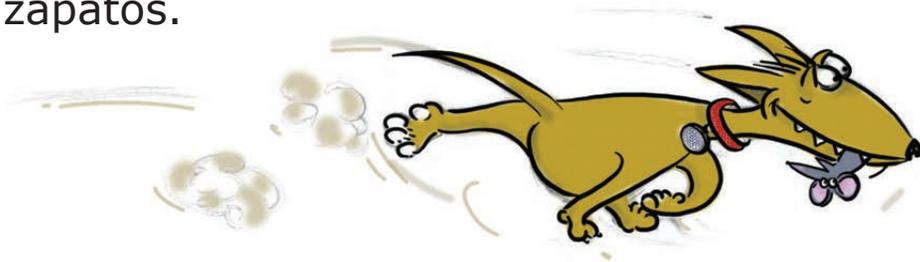
Julián le dijo entonces: "¡Uy, ese no sirve para jugar! ¡Yo que tú, lo tiraba!" Pero Tita no le hizo caso y lo guardó entre sus moños del cabello.

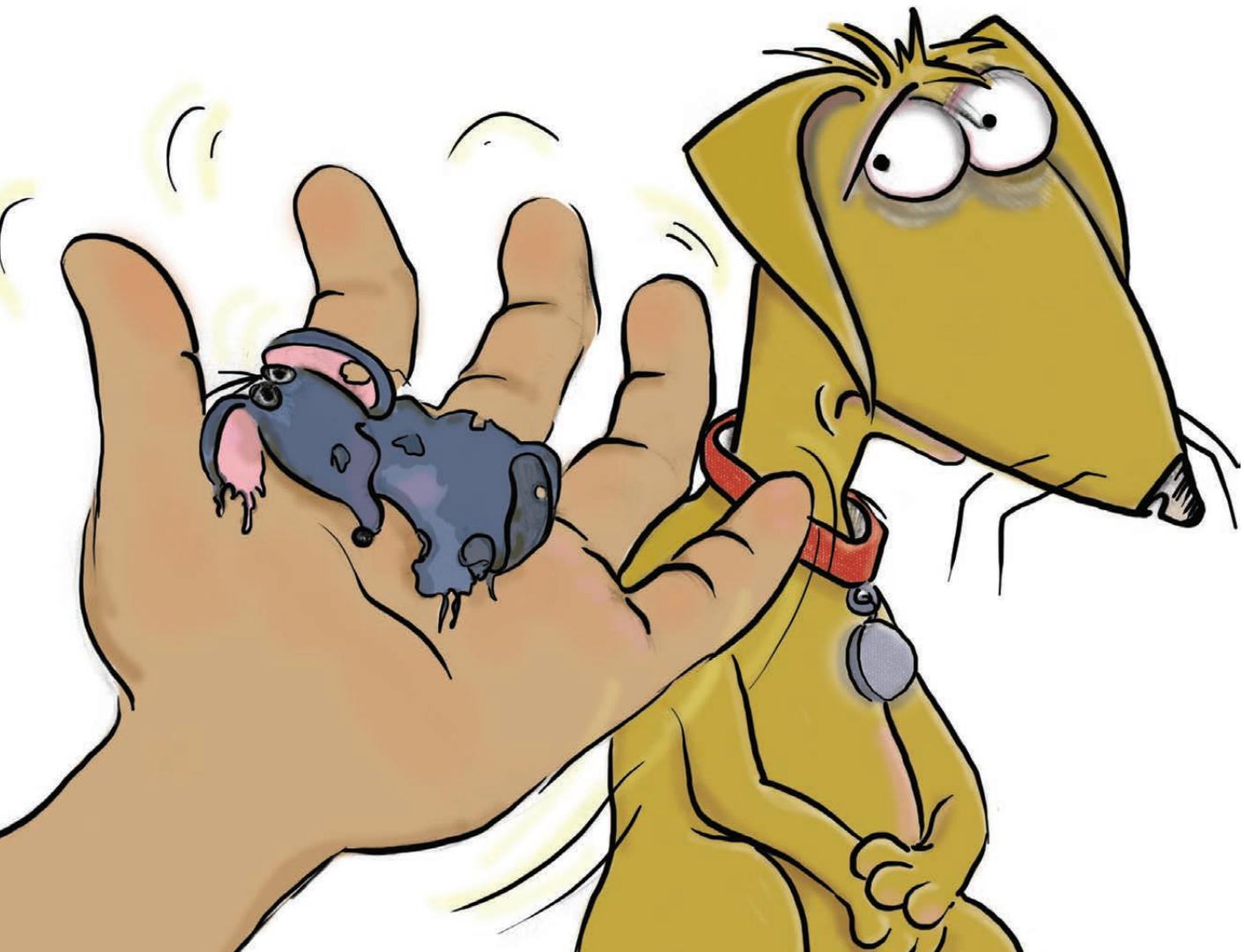




Una tarde el Monchi, su perro, se encontró los títeres de Tita y salió corriendo con uno en el hocico. Tita y Julián lo corretearon para quitárselo, pero Monchi pensó que estaban jugando. Cuando por fin lograron quitarle el títere, estaba todo babeado y lleno de hoyitos.

Julián le dijo entonces: "¡Uy, ese no sirve para jugar! ¡Yo que tú, lo tiraba!" Pero Tita no le hizo caso y lo guardó entre sus zapatos.





A la mañana siguiente, el papá recogió la ropa sucia del canasto. Nadie se dio cuenta de que, en el bolsillo del pantalón de Tita, estaba uno de los pequeños títeres. El pantalón se fue a la lavadora y, dentro del bolsillo, se pintó de azul. Lo encontró la mamá cuando planchaba y se lo dio a Tita enseguida. Se veía diferente.

Julián le dijo entonces: “¡Uy, ese no sirve para jugar! ¡Yo que tú, lo tiraba!” Pero Tita no le hizo caso y lo guardó entre sus crayolas de colores.





Una noche, antes de acostarse, Tita quiso jugar con sus títeres. Sacó su teatro y lo puso en el tapete, pero en la cajita sólo quedaba uno. Era el único que estaba como siempre. Tita se lo puso en un dedo y empezó con la función, pero al rato se dio cuenta de que un teatro con un solo títere no es divertido. Julián se le quedó mirando y le dijo entonces: “¡Uy, ese títere, así solito, tampoco sirve para jugar! ¡Yo que tú, lo tiraba!”



Pero Tita otra vez no le hizo caso y salió corriendo. Fue a buscar entre sus calcetines y sacó al títere largo. Fue a buscar entre sus moños del cabello y sacó al títere corto.



Fue a buscar entre sus zapatos y sacó al títere con agujeritos. Por último, fue a buscar entre sus crayolas y sacó al títere azul.



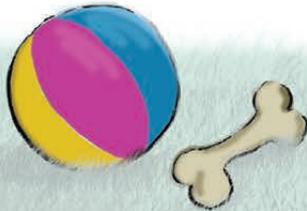


Juntó de nuevo a los cinco y se los puso en los dedos: en el pulgar, en el índice, en el medio, en el anular y en el meñique: uno, dos, tres, cuatro y cinco.

Tita empezó a dar su función con cinco títeres diferentes y el juego quedó completo.



Julián se le quedó mirando y le dijo:
"¿Oye, Tita, me dejas jugar contigo?"
Y entonces Tita sí le hizo caso.







¡Comunícate con
nosotros
al CONAPRED!



Dante 14, col. Anzures, Del. Miguel Hidalgo,
México DF, 11590
correo electrónico:
vinculacionyd@conapred.org.mx
Por una nueva cultura de la igualdad
www.conapred.org.mx

Tita y sus títeres, núm. 1 de la colección “Ni + ni – sólo diferentes”, del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, se terminó de imprimir en agosto de 2008 en Impresora y Encuadernadora Progreso SA de CV (calzada San Lorenzo 244, col. Paraje San Juan, Del. Iztapalapa, México DF, 0983). La edición estuvo a cargo de la DIRECCIÓN GENERAL ADJUNTA DE VINCULACIÓN, PROGRAMAS EDUCATIVOS Y DIVULGACIÓN DEL CONAPRED. El tiraje constó de 10,000 ejemplares más sobrantes para reposición.



colección
ni + ni -
sólo diferentes

